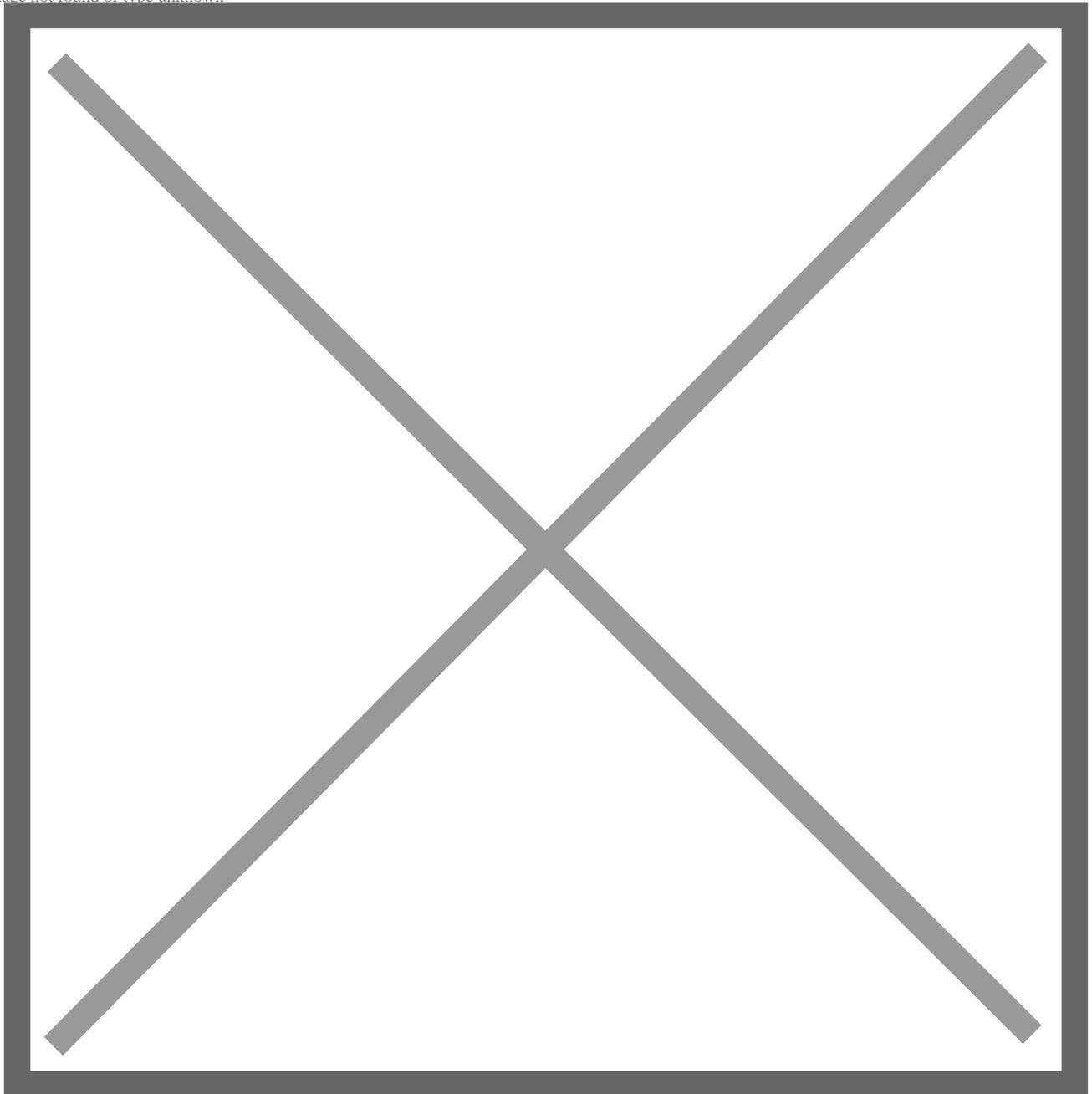

Domingo 14 de Noviembre de 2021 | Matutina para Adolescentes | La fiesta de Belsasar ??? parte 2

Descripci3n

Image not found or type unknown



La fiesta de Belsasar â?? parte 2

â??Mene, Mene, Tekel, Uparsinâ?• (Dan. 5:25, RVR95).

Le correspondiÃ³ a la sabia reina madre seÃ±alar lo obvio: solo Daniel podÃ­a ayudarlos.

Belsasar le ofreciÃ³ a Daniel una tÃ³nica pÃºrpura, una cadena de oro y el tercer lugar como gobernante del reino despuÃ©s de Ã©l y del rey Nabonido; pero Daniel declinÃ³ esos honores cortÃ©smente.

Primero, Daniel le recordÃ³ algunos aspectos relevantes de la historia; luego, se volviÃ³ a las palabras en la pared: Mene. Tekel. Uparsin. Contado. Pesado. Dividido. JehovÃ­, el Dios de esa tierra lejana, de cuyo templo se tomaron los vasos sagrados que estaban siendo usados de manera tan irrespetuosa e informal, contÃ³ los dÃ­as de su reinado y encontrÃ³ que llegaban a su fin. El rey habÃ­a sido pesado en la balanza del juicio, y ahora su reino serÃ­a dividido y entregado a los medos y los persas. AsÃ­ sucediÃ³.

Babilonia se convirtiÃ³ en uno de los sÃ­mbolos bÃ­blicos mÃ¡s contundentes para representar todo lo que se opone a Dios y a su pueblo. Nosotros podemos correr el peligro de dejarnos impresionar por el poder de las diversas agencias del mal que operan en el mundo.

Estamos expuestos a asombrarnos tanto con el poder del mal, que dejemos de confiar en el poder infinito de Dios. Al escuchar los argumentos que presentan algunos, podrÃ­as llegar a pensar que las fuerzas del diablo son mayores que las de JesÃºs.

El poder del mal contiene las semillas de su propia destrucciÃ³n. Vemos este hecho incluso en la aterradora imagen bÃ­blica de Babilonia. Algo que la Biblia no menciona es que Belsasar celebraba su banquete en una ciudad sitiada. Â¿QuiÃ©n en su sano juicio harÃ­a una celebraciÃ³n rodeado de sus enemigos? Belsasar creÃ­a que era invencible y que su ciudad era impenetrable. TenÃ­a enormes muros defensivos y suficiente suministro de alimentos para sobrevivir a cualquier asedio. Pero aun asÃ­, Babilonia cayÃ³. Dos tradiciones antiguas explican por quÃ©. Una dice que las fuerzas invasoras Medo-Persas cavaron un canal para desviar las aguas del rÃ­o Ãufrates que rodeaban la ciudad, y luego las tropas marcharon bajo las puertas de agua expuestas. La otra tradiciÃ³n afirma que los habitantes del mismo pueblo, disgustados con sus gobernantes, abrieron las puertas de la ciudad a los invasores. De cualquier manera, la ciudad cayÃ³ debido a las fuerzas que obraron en su interior.

El pecado siempre es autodestructivo. No puede mantener nada unido o en buen estado durante mucho tiempo. Nunca el mal de este mundo podrÃ­a ganar la batalla contra Dios.

GW; TW